

San Estanislao de Kostka: “nacé para cosas más grandes”

Estanislao nació cerca de Cracovia en 1550, hijo del príncipe Kostka, jefe militar y Senador del reino de Segismundo Augusto. A la edad de 14 años fue enviado a estudiar a Viena en el Colegio de la Compañía de Jesús, que había sido fundado solo poco tiempo antes. San Ignacio había muerto en el 1556 y la seria formación teológica de los jesuitas ya los había distinguido como iniciadores de una profunda conversión espiritual y de una necesaria renovación cultural dentro de la Iglesia.

Murió con sólo 18 años de edad, proclamado santo por Benedicto XIII en 1726.

El Papa Francisco dijo de él, con motivo del 450 aniversario de la muerte:

"San Estanislao os enseña esa libertad que no es una carrera ciega, sino la capacidad de discernir la meta y de seguir las mejores sendas de comportamiento y de vida. Os enseña a buscar siempre, en primer lugar, la amistad con Jesús; a leer y meditar en su palabra y a acoger en la Eucaristía su presencia misericordiosa y poderosa, para resistir al condicionamiento de la mentalidad mundana."

En una ocasión, le pidieron que describiera la figura del evangelizador y sus palabras fueron: "el bagaje espiritual del evangelizador son unos excelentes zapatos de austeridad, un gran manto de amor a Dios y al prójimo y un sombrero de paciencia para afrontar la adversidad".

Fue declarado el protector de los novicios y de toda la juventud.